



MANUAL CASCOS ANTIBALAS

Aplicable a los modelos:

BH-FAST-III-A-G5 (HF-200)

BH-MICH/ACH-III-A-G5 (HMA-200)

Mantenimiento de cascos antibalas

El mantenimiento regular de nuestros cascos antibalas es crucial para garantizar que sus capacidades de protección permanezcan intactas y efectivas a lo largo del tiempo.

Un cuidado y manejo adecuado pueden prolongar la vida útil del casco y asegurar su funcionamiento eficaz en el campo.

Siga las siguientes recomendaciones claves para el mantenimiento de nuestros cascos.



1. Inspección periódica

- Compruebe si hay daños físicos: inspeccione el casco periódicamente para detectar grietas, abolladuras, rayones o cualquier signo de daño físico. Incluso los daños menores pueden comprometer su capacidad de protección.
- Examine el sistema de retención: asegúrese de que las correas y las hebillas estén bien abrochadas y en buen estado. Si algún componente está desgastado, debe reemplazarse de inmediato.
- Examine su sistema de suspensión: Verifique el sistema de suspensión interior (acolchado) para detectar desgaste o daños, ya que esto afecta la absorción de impactos.
- Revise el casquete exterior: busque signos de delaminación o debilitamiento de la capa exterior. Si la superficie comienza a pelarse o muestra un desgaste excesivo, es posible que sea necesario reemplazar el casco.

2. Limpieza y mantenimiento adecuados

- Utilice detergentes suaves: limpie el casco con jabón suave y agua dulce. Evite utilizar productos químicos agresivos, disolventes o materiales abrasivos que puedan debilitar el material del casco.
- Evite la inmersión en agua: No sumerja completamente el casco en agua, ya que la humedad puede penetrar en las capas y comprometer los materiales, especialmente los materiales compuestos y balísticos.
- Limpie los componentes interiores por separado:
 - Almohadillas o revestimientos extraíbles y sistema de retención: limpiarlos por separado según las instrucciones del fabricante para evitar degradar los componentes internos del casco.
 - Retirar y limpiar a mano con un detergente para ropa "delicada"
 - Déjelo secar colgado en un lugar seco. No lo lave en seco ni lo deje expuesto a la luz solar directa.
 - Asegúrese de que las almohadillas estén completamente secas antes de volver a insertarlas en el casco.
- Secar correctamente: después de limpiarlo, deje que el casco se seque al aire por completo en un lugar fresco y seco, alejado de la luz solar directa o del calor excesivo. No utilice secadoras ni calentadores, ya que las altas temperaturas pueden deformar o debilitar los materiales.

3. Pautas de almacenamiento

- Almacénelo en un lugar fresco y seco: mantenga el casco en un ambiente controlado cuando no esté en uso. El exceso de calor y humedad puede degradar sus materiales y disminuir su efectividad con el tiempo.
- Evite la luz solar directa: los rayos ultravioletas de la luz solar directa pueden debilitar la capa exterior del casco y provocar decoloración o agrietamiento con el tiempo. Guarde el casco en un lugar sombreado.
- Utilice una funda para el casco: si es posible, guarde el casco en una funda protectora para evitar arañazos y daños por impactos cuando no esté en uso.
- No apile objetos pesados encima: Evite colocar objetos pesados sobre el casco, ya que esto puede causar deformación o daños al material balístico.

4. Pautas de manipulación

- Evite las caídas y los impactos: aunque los cascos antibalas están diseñados para soportar impactos, evite dejarlos caer o golpearlos contra superficies duras. Los impactos repetidos pueden debilitar la integridad de los materiales con el tiempo.
- Manténgase alejado de productos químicos: evite exponer el casco a productos químicos agresivos, aceites o solventes que puedan degradar los materiales de protección. Esto incluye aerosoles, combustibles y agentes de limpieza.
- Etiquetado y pintura: Evite pintar el casco o agregarle calcomanías a menos que el fabricante lo permita específicamente. Algunos productos químicos presentes en las pinturas o adhesivos pueden debilitar las propiedades balísticas del casco.

5. Recomendaciones de reemplazo

- Siga las pautas de expectativa de vida del fabricante: los cascos antibalas tienen una vida útil recomendada, generalmente entre 5 y 10 años, según los materiales utilizados y la exposición a los elementos. Siga el programa de reemplazo del fabricante, incluso si el casco parece estar en buenas condiciones.
- Reemplazar después de un impacto importante: si el casco ha sufrido un impacto, como un impacto de bala, una explosión o una caída fuerte, debe reemplazarse de inmediato, incluso si no presenta daños visibles. La integridad del casco puede verse comprometida incluso si no presenta grietas visibles.
- Actualice cuando sea necesario: si aparecen modelos de cascos más nuevos y avanzados, considere actualizarlos para asegurarse de estar utilizando la mejor tecnología de protección disponible.

